

La poemática de David Turkeltaub

aa + 1495

Por Wellington Rojas Valdebenito

Con sólo tres poemarios publicados, David Turkeltaub (1936) se ha convertido en una de las más altas voces líricas de nuestro país. Tal aserción queda plenamente confirmada en su último libro "Por amor de la muerte" (Ediciones Bat, 1988), obra que posee como núcleo central la enumeración y la reiteración, elementos con los que logra momentos de alto vuelo poético. El primer poema es un ejemplo de ello: "¿Cuántas heridas, cuántas hemorragias, / cuántas calles cerradas, cuántas mutilaciones? / ¿cuántos inválidos invisibles? / cuántas desolladuras, qué lentas convalecencias, / qué pasillos llenos de éter, / cuántas laceraciones, cuántos costurones? / que insomnio interminable, en carne viva, / cuántas úlceras, cuántas suturas, / cuántas píldoras, emplastos y licores? / cuántas costuras, puntos, cicatrices? / las heridas abiertas, las desgarraduras, / las puñaladas de amor, las emboscadas, / las mordeduras, flechas y escopetazos, / las llamadas telefónicas, los navajazos, / los viajes, la pus y el llanto". El segundo poema consta de 29 versos en el que prima un elemento constante que es El Supremo Hacedor, Dios: "Por el cuchillo de Dios / por el peso de Dios / por el soplo de Dios". El tercer poema nos habla de la pérdida de identidad, la que se ejecuta de variadas maneras: "Perder la identidad colgado o descolgado de la nave de los locos / Perder la identidad con un cántaro de agua hundida / Perder la identidad besando el vano de la puerta / Perder la identidad escolado por la multitud nerviosa / bendito sea vestido para un pasco de alabanza".

Con el vocablo verdugo, Turkeltaub, trata de sorprender aún al más diestro de

los lectores. Para ello utiliza un vocabulario no asimilable por la mayoría: Veamos algunos términos: quitero, sarponia, trifasio, carambaina, esqueña, bartica, muvién, manciadas, marfita, bloxodra, cofrillo, angátira, zonertal, sirna, afertí, marquillago, puyazo, zapotrostes. Al dejar de lado el elemento repetitivo el poeta demuestra una mayor soltura: "Ella dijo que lo quería / con una violencia tal / que sólo la muerte / podría acabar con su pasión / Mi sepultura estaría debajo de la ventana, / y me pones tierra encima, / buena tierra de hojas húmedas, / Pobre de ti si me olvidas, / pobre de ti si te mueres / y dejas este poema sin terminar, / flotando como alma en pena, / sin fin, sin título o sin rima". A nuestro juicio los versos más logrados son los de un largo poema en el que el poeta enuncia nombres y obras claves en su formación: "Hamlet (V.1) me salvó la vida a los 15 años / Vallejo me salvó la vida (Las ventanas se han estremecido) / Gonzalo Rojas me salvó la vida (Los días van tan rápidos) / Celan me salvó la vida (Fuga sobre la muerte) / Faulkner me salvó la vida (El sonido y la furia) / Pessoa me salvó la vida varias veces / Cendrars me salvó la vida (Prosa del transiberiano) / Chaplin me salvó la vida en Bruselas una tarde lluviosa / Lowry me salvó la vida (Bajo el volcán) / Cavafis me salvó la vida (Itaca; Los bárbaros) / Volviendo a Chile De Rokha me salvó la vida (U) / Lihn me salvó la vida (Huacho y Pochocha) / Parra me salvó la vida (El hombre imaginario) / Zorita me la salvó de una noche oscura".

Un largo poema escrito en forma secuencial, a la manera de Turkeltaub, la cual no admite vocablos de sobra. Cada palabra en un lugar justo lo que da coherencia y sabiduría a cada uno de sus versos.

La poemática de David Turkeltaub [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poemática de David Turkeltaub [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile